



FICHA DE TRABAJO EN CASA

Comprensión de textos

Nombres y apellidos:

Instrucción:

Lee detenidamente los siguientes textos y responde las preguntas.

Texto I

Érase una vez un ciempiés que bailaba estupendamente con sus cien pies. Él solo, por la alegría con la que bailaba, bastaba para armar el carnaval. Como su cuerpo era largo podía bailar con varias parejas al mismo tiempo. Bailaba tan bien que todos los animales del bosque venían a admirarlo. Pero había un animal que no se sentía contento viéndolo: el sapo. Cada vez que el sapo intentaba bailar se le enredaban las largas patas. “¿Qué puedo hacer para que el ciempiés deje de bailar” – pensaba. No podía decir simplemente que no le gustaba el baile. Tampoco podía decir que él mismo bailaba mejor. Decir algo así no tendría ni pies ni cabeza. Entonces concibió un plan diabólico: se sentó a escribir una carta al ciempiés. La carta decía: “Soy un devoto admirador de su maravillosa manera de bailar. Me encantaría aprender

su método. ¿Levanta primero el pie izquierdo número 78 y luego el pie derecho número 47? ¿O empiezas el baile levantando el pie izquierdo número 23 antes de levantar el pie derecho número 18? Espero su contestación con mucha ilusión. Atentamente el sapo”.

Cuando el ciempiés recibió la carta se puso inmediatamente a pensar en qué era lo que realmente hacía cuando bailaba. ¿Cuál era el primer pie que movía? ¿Y cuál era el siguiente? Se sintió abrumado, y se dio cuenta de que realmente no sabía qué era lo que hacía cuando bailaba. A partir de entonces empezó a fijarse en qué pies movía cada vez que bailaba, de manera que perdió la alegría que siempre lo había caracterizado y le pareció tan difícil de entender su propio método para bailar que nunca más volvió a hacerlo.

1. Es un buen título para el texto

- a) El ciempiés rumbero
- b) Los animales y el baile
- c) El sapo envidioso
- d) El baile y las matemáticas
- e) El ciempiés y su enemigo el sapo

2. Se deduce del texto:

- a) Nadie quería al sapo por no ser bueno para el baile.
- b) El sapo estaba envidioso de la habilidad del ciempiés.
- c) El ciempiés se sintió abrumado porque no sabía contar.
- d) El sapo deseaba recuperar sus dotes de bailador.
- e) La venganza puede provocar mucho daño a los demás.

3. Es una conclusión correcta del texto:

- a) La envidia de los demás puede motivarnos para ser mejores
- b) Es mejor tratar de mejorar nuestras capacidades que envidiar a los otros.
- c) Es bueno aprender de las críticas de los demás
- d) A veces no hace falta razonar las cosas bellas de la vida para disfrutarlas.
- e) Hace falta aprender el método y la teoría para ser buenos en la práctica.

TEXTO II

LAS HADAS

Cierta viuda tenía dos hijas; la mayor tanto se la asemejaba en el carácter y el rostro, que quien la veía, a su madre miraba; y una y otra eran tan poco amables y tan orgullosas, que no había manera de vivir con ellas. La menor era el exacto retrato de su padre por su dulzura y honestidad, y cuantos la conocían afirmaban que era joven hermosísima de alma y de cuerpo. Como cada cual ama a su semejante, con delirio quería la madre a la mayor y era grande su aversión por la otra, a quien obligaba a comer en la cocina, condenándola a un trabajo incesante. Veíase obligada la pobre criatura a ir dos veces al día en busca de agua a un punto que distaba más de media legua de la casa, regresando con una enorme jarra llena. Un día que estaba en la fuente, acercósele una pobre mujer y rogóle la diese de beber.

-Con mucho gusto, mi buena madre, le contestó la hermosa joven; levantando la jarra llena de agua en el sitio de la fuente donde más cristalina era, y luego la sostuvo presentándola a la vieja para que bebiera con toda comodidad.

Una vez hubo apagado su sed la pobre mujer, le dijo:

-Eres tan bella, tan hermosa y tan honesta que quiero hacerte un don: a cada palabra que dirás saldrá de tu boca una flor o una piedra preciosa.

La vieja era una hada que había tomado las apariencias de una pobre mujer de aldea por ver hasta dónde llegaba la bondad de la joven.

En cuanto llegó a su casa, riñó a su madre porque volvía tan tarde de la fuente.

-Perdón os pido, madre mía, contestó la pobre joven, por haber tardado tanto tiempo.

Al decir estas palabras, le salieron de la boca dos rosas, dos perlas y dos gruesos diamantes.

-¡Qué veo! Exclamó la madre llena de admiración. ¡Me parece que te saltan de la boca perlas y diamantes! ¿A qué se debe eso, hija mía?

Fue la vez primera que la llamó hija. La pobre joven le contó candorosamente lo que le había pasado, y mientras habló saltaron diamantes en número infinito de sus labios.

-Es necesario que envíe mi otra hija a la fuente, dijo la madre. Mira lo que sale de la boca de tu hermana cuando habla. ¿No te gustaría poseer el mismo don? Para alcanzarlo no tienes más que ir por agua a la fuente, y cuando una pobre mujer te pida de beber, complacerla con mucha amabilidad.

-¡No faltaba más! Exclamó la mayor; ¡ir yo a la fuente!

-Quiero que vayas en seguida, ordenó la madre.

A la fuente fue, pero murmurando durante todo el camino. Llevóse la más hermosa jarra de plata que había en la casa, y en cuanto llegó a la fuente vio salir del bosque una dama magníficamente vestida que le pidió de beber. Era la misma hada que se había aparecido a su hermana, pero esta vez se presentaba con las maneras y vestidos de una princesa, por ver hasta dónde llegaba la maldad de la joven.

-¿Acaso he venido aquí, le contestó con rudeza la orgullosa, para daros de beber? ¿Creéis que para eso he traído una jarra de plata? Aquí está la fuente, si tenéis sed, bebed.

Contestóle la hada, sin que sus palabras revelasen irritación:

-No eres buena, y puesto que tan poca es tu amabilidad, te concedo un don: a cada palabra que pronuncies saldrá de tu boca una culebra o un galápago.

Al regresar a la casa gritó a su madre en cuanto la vio.

-¿Y bien, hija mía?

-¿Y bien, madre mía? Contestó secamente, mientras saltaban de su boca dos víboras y dos galápagos.

- ¡Cielo santo! Exclamó la madre; tu hermana tiene de ello la culpa y me la pagará.

Dicho esto corrió detrás de la menor para golpearla, y la pobre joven escapó y fue al bosque próximo donde se refugió. Halló al hijo del rey que volvía de caza, y al verla tan hermosa la preguntó qué hacía sola en tal sitio y por qué lloraba.

-¡Ah, señor, sollozó, mi madre me ha echado de casa!

El hijo del rey, que vio salir de su boca cinco o seis perlas y otros tantos diamantes, rogó le dijera a qué se debía tal maravilla. Refirióle la joven su aventura de la fuente. Enamoróse de ella el príncipe, y considerando que el don que poseía valía más que la dote que pudiese tener otra mujer, llevóla al palacio de su padre y casó con ella.

En cuanto a la hermana mayor, tanto se hizo aborrecer que su madre la echó fuera; y después de haber andado mucho la desdichada sin encontrar quien quisiera recibirla, murió en un rincón del bosque.

Las Hadas, Charles Perrault

En: *Los cuentos de mamá Ganso.*

1. ¿Cuál es la situación a partir de la cual se desarrollan las acciones en el cuento de Charles Perrault?

2. Completa el siguiente cuadro con los rasgos de carácter de cada personaje. Ten en cuenta su forma de actuar a lo largo del relato.

Hermana mayor	Hermana menor
Características:	Características:

3. ¿Qué opinión te merece la actitud de la madrastra para con la hija menor?

4. Los cuentos populares suelen contar hechos fantásticos o mágicos. Señala qué momentos en *Las Hadas* pueden ser considerados como tal.

5. ¿Sobre qué valores del ser humano reflexiona Charles Perrault en su obra?
